

Segunda División |   | El partidazo de Asturias



Los veteranos del Oviedo, a la izquierda, ayer en Trasona, entrenándose, con los del Sporting en la imagen de la derecha. | JULIÁN RUS

El sábado el derbi se juega en el Piles

El sábado el derbi será en el Piles. La actividad se inicia a las 17 horas: una carrera entre políticos de Oviedo y de Gijón, otra entre aficionados, un K-1 entre Craviotto y Milín Llamedo y un K-4 en el que estarán por un lado Craviotto, Pérez Rial, Busto y Beatriz Manchón (Sporting) y por otro Fiuza, Castañón, Fidalgo y Milín Llamedo (Oviedo). Informa J. J.

Remando hacia El Molinón

Veteranos de Oviedo y Sporting se entrenan en Trasona para la carrera de piraguas del sábado

Trasona (Corvera) / Gijón, A. LORCA, J. J.
Decir que sí cuando te proponen algo es muy fácil, pero luego toca llevarlo a la práctica. Eso pensaron algunos de los que participarán el sábado, a partir de las 17 horas, en el desafío que se le ocurrió al Oviedo Kayak y que enseguida apoyaron el Grupo Covadonga y el Asturias Dragon Boat. Ese día se enfrentará a aficionados, políticos, piragüistas y veteranos del Sporting y el Oviedo para que midan sus fuerzas con una piragua de por medio. Una buena forma de pasar un rato agradable y de promocionar uno de los deportes que más alegrías da al deporte asturiano.

Para llegar a la cita en buenas condiciones y evitando llevarse un remojón inesperado, algunos de los que van a participar en ella se desplazaron ayer hasta el Centro de Tecnificación de Trasona, donde se ejercitan algunos de los mejores de España. Lo hicieron veteranos de los dos equipos, a los que ayudaron tanto Óscar Busto, del Oviedo Kayak, como los miembros de Asturias Dragon Boat, muy importantes estos últimos, puesto que los veteranos se van a medir en una embarcación conocida como "Dragon Boat", en la que cabe mucha gente y que requiere de cierta organización. A probarse en Trasona fueron, por parte del Sporting, José Luis



Presentación del desafío, ayer, en el Ayuntamiento de Gijón. | ÁNGEL GONZÁLEZ

Ablanedo, Chus Abad, Rubén Blaya, Jiménez, Pedro Muñiz y Tati, que fue el último en subirse al barco ya en la segunda vuelta. También se espera la presencia de Claudio. En el bando azul acudieron al embarcadero Candela, Manuel Vicente, Santi García Barrero, Javi y Laca. Faltaron dos de los que deben estar presentes el sábado, Manolo y Pedro Luis. El que no quiso dejar solos a sus chicos fue Vicente González-Villamil, presidente de la Asociación de Veteranos del Real Oviedo (AVRO), que no se cansó de repetir la gloria que han dado los piragüistas a Asturias y a España. "Esta gente gana campeonatos del mundo, oros olímpicos...", decía. También se acercaron hasta Trasona los políticos del Ayuntamiento de Gijón José Ramón Tuero, José Ramón García y el responsable del área de Deportes, Jesús Martínez. Ni rastro de los ediles carbayones.

Todos ellos tomaron buena nota de los consejos que les dieron sus compañeras en la embarcación, varias de ellas integrantes de un equipo de mujeres afectadas por el cáncer que se formó en el Asturias Dragon Boat. Un buen ejemplo de cómo remar fuerte.

La crisis de los cincuenta

La influencia del derbi en el futuro de los dos equipos y el margen de mejora del Oviedo

José Luis Salinas



Entrar en la cincuentena tiene secuelas, a veces importantes. El vértigo se acentúa y hay que empezar a controlarse un poco la tensión. No es nada como para salir a celebrarlo, por mucho que se empeñe Anquela, y afortunadamente nadie fue a la plaza de América el domingo tras el partido del Oviedo contra el Bayern (perdón) Nàstic de Tarragona. A buen seguro que no ocurrirá nada parecido en Gijón cuando el Sporting consiga alcanzar la cincuentena clasificatoria, esa que despeja los fantasmas del descenso. La gente es sensata.

Sin nada que celebrar llega uno y otro al derbi. Hace aún mucho frío para ir de fuente en fuente, no nos vayamos a acatar. Hay veces que hay partidos que marcan una temporada. ¿Será este? Siento desilusionarles, pero no tiene pinta. El camino al play-off aún es empedrado por mucho derbi que se venga. Y es que los derbis son partidos raros. Cargados de tensión, de nervios, y cuando llegas a la cincuentena conviene cuidarse un poco más de lo normal. Anquela es un especialista en guardar la ropa, eso nadie lo pone en duda, pero últimamente anda con la tensión por las nubes. No está la cosa como para pillar un catarro. Ya saben.

El equipo está creciendo desde una defensa ordenadita, saneada y que (salvo alguna que

Desde que los derbis volvieron al fútbol profesional no hay color; que siga siendo así y que ganen los de azul

otra cantada, como contra el Mallorca, o los postes del Nàstic) concede bastante poco. El problema es que allá arriba sigue con la puntería torcida, sobre todo porque los que tienen que rematarla tienen poquíssimas oportunidades. Y así no hay manera. Vale que los equipos en Segunda se arman desde atrás, pero un poco de alegría allá arriba, aunque sea de vez en cuando, tampoco está mal. Ojalá los cero tiros en

Mallorca no se repitan. Lo peor es que después del derbi, que se prevé tormentoso por lo que se juegan uno y otro, no llega la calma. Todo lo contrario. Tanto al Oviedo como al Sporting le queda un calendario complicado que, más que ese partido de alta rivalidad, será el que define la temporada de uno y otros.

Tras el derbi los dos estarán ante esos diez partidos del calendario que el bueno del exentrenador oviedista Luis Aragonés decía que eran los que marcaban la temporada. Pero, antes que eso, el partido en Gijón será clave para evaluar de una vez por todas si Berjón vuelve a estar al nivel de antes de la lesión (memorable su primera parte en el derbi de la primera vuelta), si esa banda con Mossa carbura de nuevo, y si el luchador de Joselu

está volviendo a retomar el olfato goleador. Mal campo para comprobarlo, pero es lo que hay. Son los caprichos de un calendario asimétrico menos caprichoso de lo que parece.

Al Oviedo, eso sí, le queda mucho margen de mejora y el tiempo se le va agotando. La soga de seda en forma de defensa de cinco comienza a apretar el pescuezo más de la cuenta. Y parece que al paso que vamos, no vamos a ver esa alineación con dos delanteros que Anquela prometió sacar cuando el equipo se cargara de confianza. Se ve que aún no es el momento.

El domingo es mal escenario para andarse con experimentos e ir desatándose la soga. Es en este tipo de partidos en los que hay que tener la ropa más limpia. ¡Ah!, y lo más importante será que no se "manque" ninguno. Ni los del prau ni los de la grada, y que ganen los de azul. Desde que los derbis volvieron al fútbol profesional no hay color, que siga siendo así.